

Toma la Biblia y reza

“Ha visto mi alegría, se ha mojado por mis lágrimas: es mi inestimable tesoro. Vivo por ella y por nada del mundo la apartaría de mí”.

- Papa Francisco acerca de su Biblia

Te has propuesto leer la Biblia diariamente durante la Cuaresma, pero ¿por dónde comienzas? ¿Cuánto tiempo debes dedicar? ¿Qué estás tratando de lograr?

La Biblia es:

- ♦ La Palabra inspirada de Dios escrita para comunicarnos la Vida de Dios
- ♦ Una invitación para encontrar a Cristo y crecer como discípulo
- ♦ Un regalo que debemos abrir para poder disfrutar y utilizar

En lugar de comenzar en el inicio con Génesis y terminar con el Apocalipsis, considera uno de estos enfoques:

- ♦ Lee con devoción los pasajes de la Biblia asignados para la Misa diaria. Puedes encontrarlos en tu boletín, aplicación de iBreviary, o usccb.org.
- ♦ Elije un libro de la Biblia con el cual ya estás familiarizado y vuelve a leerlo para descubrir lo que no habías captado antes. Ya que el Evangelio de san Lucas será proclamado la mayoría de los domingos en 2016, léelo un poco cada día a medida que te familiarizas con él.
- ♦ Si te atraen las raíces de nuestra fe en el Antiguo Testamento, comienza con Éxodo, la historia que preparó el camino para todo lo que acontecería en la historia de la salvación.

Consejo de Cackie Upchurch,

directora de Estudio Bíblico de Little Rock

Leer la Biblia diariamente: “Necesitamos crear hábitos o prácticas que nos recuerden quiénes somos y a quién pertenecemos. No tiene que durar mucho, pero sí pienso que debe ser a propósito”.

Este volante incluye fragmentos del artículo (en inglés) del periódico Arkansas Catholic “Toma tu Biblia y lee”. arkansas-catholic.org (13 de febrero, 2016)

Para más consejos y para ayudar con la lectura y estudio Bíblico, comunícate a Estudio Bíblico de Little Rock a littlerockscripture.org o (501) 664-0340.



“El objetivo es encontrar a Dios vivo y escuchar y hablar y permitir que las Sagradas Escrituras sean una plataforma para la oración conversacional y dedicar tiempo para que el Señor hable a los oídos de mi corazón”.

Dc. Danny Hartnedy

COMENCEMOS

- ♦ Comienza con una oración sencilla tal como “Espíritu Santo, guíame en lo que estoy leyendo”.
- ♦ Dedicar por lo menos cinco minutos para leer con devoción. Dios puede hacer tanto incluso con cantidades pequeñas.
- ♦ Pregúntate a ti mismo: “¿Qué me está diciendo Dios en estos versículos?”
- ♦ Subraya o resalta las palabras que te hayan impactado.
- ♦ Lee el mismo pasaje más que una vez para permitir que palabras o frases diferentes te lleguen al corazón.
- ♦ La calidad de la lectura es más importante que la cantidad.